

Poemas

Luisa Eutoransky

Encajera de telarañas

quiero y no
para nada
compartir espacio respirable
con muertos propios
menos con ajenos

pendiente de un hilo
que se corta
por lo más raído

quede claro
prefiero ángeles
a ninfas, querubines
y dragones

la del estribo:
los fantasmas, ¿leen el pensamiento?

Ferias y mercados

en parís los locos irrumpen más florecidos
y amenazadores en verano
hablan fuerte por avenidas y mercados
también son más coléricos que en otras estaciones

la arpista del metro
no te confundas
obedeciendo a una señal inaudible para vos
te empujará sin vacilación alguna
al paso del convoy

el gigantón dicharachero
veterano de guerra de viet nam
te clavará sin decir agua va
la punta del afilado paraguas
en la yugular

francis el joven clochard
empinará su arrugada botella de tinto
en la puerta del super -que cada tanto cambia de nombre
pero él no

parís es siempre parís
y el sena devorará como de costumbre
los detritus del amanecer

Poda severa

Amor trota con pies de arcilla
chapoteamos,
Sancho

eso; polvo de estrellas
y nada más que vanidad.

De ortigas y lianas
sangre derramada y vinos de la tierra
mero espejismo
la mi vida
esta larga marcha
hasta perderte

mi íntimo diluvio
vos

Ps: Hay especies como el castaño de indias que no soportan las podas severas,
otras hacen como que sí pero del todo no cicatrizan y se pudren antes de tiempo
como mucha gente viva que uno frecuenta pero hace como que no se da cuenta.

Volga, Volga, Volga

cosas para hacer apenas despierte
un crucero por el volga
cintitas rojas al viento
pan sal
tártaros
margen derecho
margen izquierdo
renos salvajes
a bordo
un acordeón rubio
tal vez una pandereta
los íconos
el pope
antes de que refresque
venite

Mundo mujer de mundo

lo más:

caireles
boquilla larga
mozos de frac
terciopelo
desde piernas larguísimas
enfundadas en medias invisibles
con traje estrecho
de tajo profundo
y espalda descubierta
hasta el delicioso coxis

quien no lleve esto en su maleta
que no se atreva

ser mujer de mundo también supone
un cariz peligroso
que incluye
ruleta, doble juego
aguante del bourbón
escalera caracol
espionaje
música
con voz de Frank Sinatra
de fondo
y no ver amanecer
por la mano estirada
hacia el tubo vacío de seconal

hay carnes en blanco y negro
que son enemigas del tecnicolor

Delta

vengo de un río donde las aguas bajan turbias
parecería que ni se movieran
es un légamo infestado de tarariras, lampalaguas
caimanes de ojos dorados
y en las orillas
pecio

por fuerza
los amores se deshacen en ese agua barrosa
se los traga la corriente
los brazos del río cuando llegan al delta
para respirar gimen, sollozan respiran
se atragantan con los muertos

sin calificativos
sin aspavientos
el agua no es sensata ni insensata
el cariño y los detritus corren idéntica fortuna
se atorán y consumen en los ríos
los mismos gusanos corrompen las plantas, los animales y la gente

nada está hecho para durar, para quedarse, ni siquiera el mundo

no te apures

vos tranquila

2
los camalotes aprovechan
la volada
se hicieron por un rato
con el horizonte

desconfíen del celeste
y más del blanco
que para nada
es inocente

3
en manos de Monet
los camalotes se disfrazan
de nenúfares primero
y de ninfeas después

detrás del relumbrón
él y yo sabemos
que la procesión va
y ríela
muy por dentro

Oporto blanco

1
una ciudad se reconoce por sus dulces, sus locos
también por el quebranto de sus calzadas

cada elemento requiere alquimia de siglos
flores sombrías
pactos y traiciones -que para eso están los pactos

el río descalabra los cimientos
y la fe que nunca tuvo el hombre tambalea

2
el fado, las especias
la neblina permanecen
pero las escamas de las sardinas
que vienen de urumqi en china
son ahora menos irisadas
y el bacalao de cada día salado en cualquier charco
da frituras poco perfumadas y crocantes

ayer maría concepción quedó viuda a los 88 años
y hoy ya está detrás del mostrador
bruñendo el zinc
escupiendo la tenue envoltura de lupines

historias, nada más que historias
rosas, nada más que rosas

me sirvo arbitrariamente del color
para revivirlo en este páramo

es diciembre en el rescoldo memorioso
de aquella furia, de esta letra.

Puente de Austin

Poco se sabe de doscientas y pico especies de mariposas panameñas.
Lo cierto es que a diferencia de las diurnas no pliegan las alas para descansar.
Ligeras de equipaje y siempre listas.
Ellas sabrán por qué se quedan
por qué, dónde y cuándo se van.

Al anochecer, entre marzo y noviembre millones de murciélagos migratorios se congregan bajo el puente de la avenida del Congreso, en Austin, y se echan hora y media a volar hasta un lago de la vecindad.
En Austin los murciélagos duplican el número de la gente.

Contra mariposas, murciélagos y termitas no hay quien pueda.
Las fronteras menos.

Con frecuencia

con frecuencia pienso en las muescas de los campos
(de exterminio)
los débiles palotes
hechos con la última sangre de las uñas
casi en el cielorraso
ante la boca
falsa
de la ducha
los calendarios de desdicha
borrando días con clavitos
en las cárceles
las rayitas que vamos dejando en los muros
con nuestras vidas
y espejean en algún calendario
de cierto firmamento

pintura, aunque sea de brocha gorda
dolorida y silenciosa

bien rupestre

a mis lectores